

NOBLE MISION, GESTO NOBLE

(Por Carlos Alvarez mimo-clown)

En Colombia como en el resto del mundo, el teatro siempre ha estado presente. En épocas Precolombinas, nuestros indígenas se expresaron a través de sus propias manifestaciones teatrales. Luego durante la Colonia llegó una que otra compañía teatral apeada en los barcos españoles o portugueses, que venían a América con la Noble misión de sosegar los espíritus de muchos hombres y mujeres que estaban anclados en estas nuevas tierras. Y en el resto de los últimos siglos, el Teatro en Colombia ha venido y ha ido lastimosamente solo para las élites.

Hasta que en los años 60`s del siglo XX, tocados por el maravilloso espíritu de cambio que recorrió el mundo, muchos hombres y mujeres “colombianos soñadores”, decidieron que era la hora cero para empezar a democratizar el teatro y las artes como también otras cosas; y los resultados se comenzaron a ver... surgieron nuevos y numerosos grupos que a la vez tenían contacto con mas y nuevos públicos en universidades, barrios y sindicatos. Y como una bola de nieve que rueda por la pendiente creció el movimiento teatral en nuestro país y aquí vamos montados en ella.

Cuarenta y cinco años, no son nada comparados con la eternidad, estamos en pañales. No lo digo de manera despectiva, sino descriptiva de una situación que demuestra que a pesar de quinientos años o más de colonización, apenas estamos empezando a construir un país mejor, en donde el teatro, la paz, la calidad de vida, todas las artes, todas las ciencias y las oportunidades, deban estar al alcance de toda la población.

Buscando este sueño, esta quimera, esta utopía; han nacido y siguen naciendo, en horabuena, grupos y eventos como el FESTIVAL INTERNACIONAL DE TEATRO DE EL CARMEN DE VIBORAL “EL GESTO NOBLE”, que ya va dejando huella en estos diez años que hoy celebramos con alegría en el corazón.

Damos las gracias a los organizadores, a los gestores, a los artistas, al Municipio y a su gente por este GESTO NOBLE que ayuda con su grano de arena a la construcción del país que soñamos.

¡Salud y larga vida al Festival Internacional de Teatro de El Carmen de Viboral!, ejemplo perenne, incluso para grandes ciudades que aún no se han pellizcado para despertar de la modorra que atrasa y hace mas lejano nuestro sueño.